

La minga y el *Ya tul*: elementos de economía propia para la pervivencia del pueblo *Misak*¹

CARLOS ENRIQUE CORREDOR JIMÉNEZ

El Autor

Profesor asociado al Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad del Cauca. Economista y Candidato a Doctor en Antropología de la misma Universidad.
E-mail: cecorredor@gmail.com

¹ Esta reflexión está basada en un espacio de investigación acción y se construyó mediante una metodología de acompañamiento al tema de economía propia al Cabildo de Guambia (Silvia - Cauca). En el marco de la evaluación de su Plan de Vida, durante los años 2004 y 2005, la comunidad realizó asambleas y discusiones colectivas que me permitieron acercarme a la comprensión del mundo Misak. Los planteamientos aquí expresados son de mi exclusiva responsabilidad y no tratan de hablar a nombre de la comunidad o remplazar sus dirigentes. Se exponen como una manera de dar a conocer la rica tradición que existe en ella. Es necesario reconocer el aporte del antropólogo Hugo Ivan Guerrero Concha, especialmente en lo referente a la cosmovisión Misak.

Resumen

El artículo muestra los saberes y las prácticas de una experiencia en el Sur-occidente Colombiano alrededor de la minga, espacios de actuación comunitaria, y el Ya-tul, entendido como un territorio familiar dedicado al cultivo y la reproducción de la vida para los Misak. Se destaca la potencialidad ambiental de la experiencia, pero a la vez se evidencia el riesgo de su desaparición en una sociedad cada vez más acosada por el monocultivo, la lógica capitalista y las premisas del desarrollo.

Palabras clave: Misak, Ya Tul, Minga, Pervivencia, Economía Propia

Abstract

The article shows the knowledge and practices of experience in the South-western Colombian around the minga, space for community action, and Ya-tul, understood as a familiar land under cultivation and reproduction of life for Misak. Potential environmental experience is emphasized, but also the risk of their disappearance in a society increasingly beset by monoculture, the capitalist logic and assumptions of development is evident.

Key word: Misak, Ya Tul, Minga, Survival, Own Economy

Introducción

Se puede afirmar que la imagen proyectada del Cauca - Colombia en múltiples medios de comunicación es potencialmente dramática, en muchos casos ha sido expuesta como una sociedad no viable o sin futuro, aparece de manera recurrente como uno de los puntos medulares del conflicto. Estas imágenes y estereotipos mediáticos no dejan ver las complejas relaciones sociales presentes en la situación actual de la región, pues reducen todo al conflicto armado y sus implicaciones en el orden público. De allí que la estrechez de lo mediático invisibiliza un número significativo de procesos sociales y comunitarios que se abren camino al interior del conflicto, con el horizonte de construir o afianzar formas de acción comunitaria donde hay la pervivencia de prácticas ancestrales de vida y una relación orgánica con la naturaleza, una forma primordial de múltiples prácticas agrícolas en América Latina (Tapia, 2009). Los procesos sociales y organizativos del Cauca son singulares en el contexto colombiano, obedecen a una historia de lucha y un recorrido profundo en la construcción de alternativas a la lógica del capitalismo periférico colombiano (Novoa, 2007). La resistencia activa del movimiento indígena para construir caminos políticos y sociales ha logrado que podamos pensarnos hoy como una nación diversa, gran parte de esta historia se ha construido en el mundo indígena caucano que desde la década de los sesenta tuvo dirigentes y organizaciones que se pensaron como sujetos activos y constructores de su historia (Gros & Morales, 2009; Jimeno, 2006; Muelas & Urdaneta, 2005).

Es en este horizonte que el artículo busca resaltar un saber-vivir presente en comunidades indígenas del Suroccidente de Colombia, el cual es fundamentalmente como alternativa de vida para la sociedad latinoamericana. Su construcción se da desde procesos de resistencia al modelo hegemónico que históricamente ha implantado lógicas de mercantilización creciente de la vida y el territorio (Zibechi, 2007). Se puede entender como un buen vivir del muchas comunidades en América latina tiene las claves para “reaprender a habitar el mundo” (Walsher & Marcelo, 2008) y superar la crisis recurrente que atraviesa el modelo de civilización industrial.

El Buen vivir puede ser resistencia a la lógica de mercantilización creciente usando en este esfuerzo la revitalización de prácticas sociales para la pervivencia. En ese planteamiento el sentido resistencia no es el acto pasivo de resignación, es un ejercicio de activación de procesos comunitarios enraizados histórica en los pueblos de América. Aquí las lecciones de los indígenas son vitales, pues dan cuenta de posibilidades y lógicas afianzadas en principios de vida conectadas con el territorio.

Cuando se hacen una presentación de este tipo de propuestas, no se trata de exponerlas como ideales, acabadas y sin interconexiones con otras realidades que las modifican y confrontan. Es indudable que desde la emergencia misma del sistema mundo capitalista en el siglo XVI, múltiples prácticas de vida se encuentran interconectadas, retroalimentadas y por tanto no es factible pensar en alternativas sociales soportadas en mundos aislados, la característica de expansión que lleva el sistema mundo capitalista en su interior toca hoy la experiencia en casi todos los rincones del planeta (Wallerstein, 2005).

Es en este sentido que se busca superar la mirada de múltiples procesos sociales, especialmente de comunidades originarias, presentados como “buenos salvajes”, resaltados como poseedores de una naturaleza prístina, parte de paisaje, motivos de postales y un pasado del hombre que ya no existe. Estas formas de representar las experiencias organizativas comunitarias las despojan del conocimiento que tienen en su interior, y puede ser las pistas sobre las cuales construir un futuro en la actual crisis civilizatoria. Es una posibilidad de dar sentido a la sociología de las emergencias “sustituir el vacío del futuro según el tiempo lineal (un vacío que tanto es todo como es nada) por un futuro de posibilidades plurales y concretas, simultáneamente, utópicas y realistas, que se va construyendo en el presente a partir de las actividades de cuidado”. (Santos, 2006, p. 84).

Las experiencias sociales y organizativas de América Latina se producen en un lucha permanente contra las lógicas de producción y consumo cada vez más mundializadas y globalizadas. La experiencia Misak busca pervivir, mantenerse como un proyecto cultural, como pueblo, en medio de una creciente influencia de valores y prácticas cada vez más ajenos a su cosmovisión, los ideales del

desarrollo y dentro de ellos la revolución verde, la existencia de prácticas comerciales y mercantiles en cultivos de uso ilícito y lícito e incluso la misma escuela han llevado a la pérdida progresiva de la seguridad y soberanía alimentaria, uno de los pilares centrales de esta experiencia.

Origen y territorio *Misak*

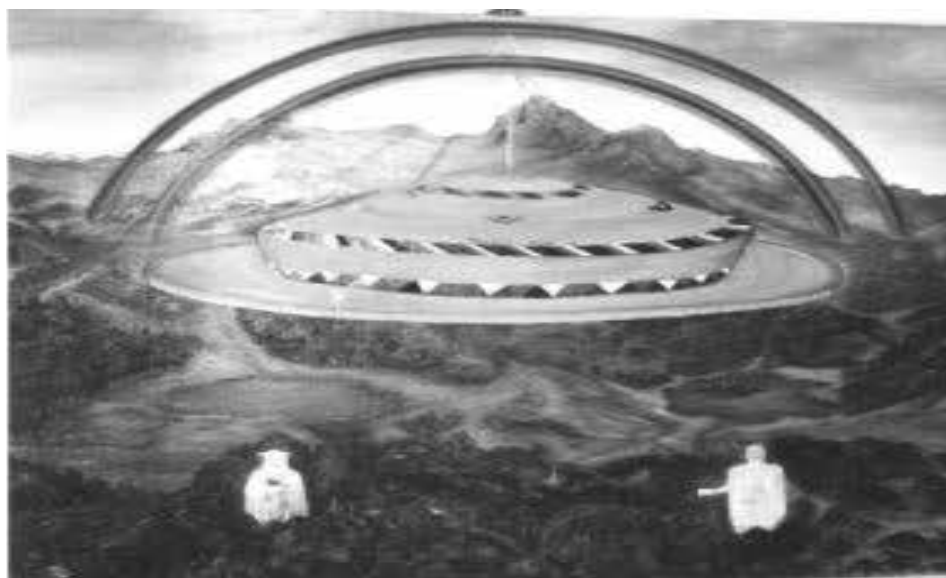
Los Misak o Guambianos, son un pueblo originario que habitan el suroccidente colombiano, son más de 21000 personas, según el último censo (Dane, 2005), agrupadas en resguardos, los más importantes se ubican en los municipios de Silvia, Piedamo y Morales. La cosmovisión Misak es compleja, tiene una referencia para múltiples aspectos de la vida cotidiana y la construcción de sentidos comunitarios. Esta concepción de mundo pareciera afronta una bifurcación: por un lado, tiende a ser un proceso en el que los mayores y algunos dirigentes del cabildos le dan importancia y lo postulan como el aspecto central de la vida comunitaria, una apuesta colectiva para realizarse como pueblo; mientras por otra lado, los jóvenes y muchos de quienes se han integrado con mayor decisión en la sociedad mayor la ven como una parte del pasado, una leyenda o un cuento sin sentido, el cual puede ser dejada de lado en la construcción de un futuro enfocado en un desarrollo muy cercanos a las premisas de crecimiento económico.

Parte de quienes buscan la pervivencia de la cosmovisión realizaron un esfuerzo por revitalizar el saber propio, así el cabildo de Guambia planteó un proyecto denominado etnohistoria. Una de las actividades consiste en que Taitas, mayores sabios, comparten sus conocimientos con jóvenes de la comunidad para que perviva el saber en las nuevas generaciones. En los encuentros el Taita Avelino Dagua, relató sobre el origen del pueblo Misak, los jóvenes plasmaron en un lienzo su visión sobre este momento. Uno de los cuadros elaborados por los jóvenes se encuentra reproducido en el libro “Guambianos: los hijos de aroiris y del agua” (Dagua, Aranda, & Vasco, 1998) representa como sé vivencia el mito de origen en Los Misak y su articulación territorial (ver figura 1). El fondo del cuadro son montañas que despliegan su relieve y sus diversos colores, se tornan azules hasta que se funden con el horizonte, se sobreponen a las montañas dos

arco de múltiples colores que recubren un sombrero Misak gigante (Tambal kuary), desde las montañas se distinguen dos lagunas y al frente de cada una se describen dos figuras blancas presentes en las montañas más cercanas. A partir de ese retrato se puede ver como se significan los lugares, y se apropia el espacio físico para construir el sentido del territorio.

Una vez cuando el *Keshempete* macho, del aro iris macho, salió una luz como amarilla, amarilla que se veía como una estrella y cayó sobre *Keshempete* hembra, que estaba debajo, así se juntaron y debajo de la hembra, pegado a ella, salió el aro iris hijo. La luz siguió derecho para abajo y cayó en la laguna, esa luz era un sombrero propio, con el color de *Keshempete*, que se posó en la laguna y la tapo, mientras el aro iris estaba con un pie en cada lado de ella, este sombrero era el mundo que flotaba sobre el agua. (Equipo Plan de Vida, 2004)

FIGURA 1. PINTURA EL ORIGEN CULTURAL.
PROYECTO DE ETNOHISTORIA CABILDO DE GUAMBIA



La figura de los semicírculos, representados como macho y hembra, al encontrarse dieron origen al “aro iris” hijo, solo están representados las

mitades que aparecen en la superficie, las otras aún cuando existen, no se ven, están en la parte del territorio que no es superficie. De las lagunas (Ñimbe y Piendamó), surgen ríos que han traído los taitas y mamas, las figuras en blanco como espíritus son descendencia del aro iris, Kallim y Pishimisak, que dejaron los saberes y la autoridad. En la representación aparece figuras Misak, pero no existe ninguno hombre o mujer guambiana, pues se asume que al estar presentes los aro iris, las lagunas, las montañas y los espíritus, están presentes los Misak, son una parte integrante de estas construcción. El significado del origen se funde en el sombrero, retoma los colores del aro iris y da sentido a hacer del territorio no simplemente el espacio natural en el cual se desarrolla las actividades sino la representación para sentir el origen, así el sombrero es una parte central dentro de la cosmogonia, pues es el territorio presente en cada uno de los Misak, haciendo que origen, territorio y misak sean uno solo. Cuando se usa el sombrero implica que el territorio va con los guambianos.

La demarcación desde el origen marca espacios físicos de naturaleza, pero también en el sombrero, “Tambal kuary” está presente, éste se teje enrollando desde dentro hacia fuera, formando, el srurrapu, caracol o espiral, no solamente como un hilo que se enrolla desde el centro, pues cuando llega al extremo, regresa de nuevo al centro, es un espiral en tres dimensiones. En ese ir y venir es donde crece, se aumenta y se regresa, esta es la historia Misak. (Equipo Plan de Vida, 2004). Como múltiples experiencias andinas el territorio supera lo percibido y representado por la geografía convencional, ya que en el territorio están los espíritus, los antepasados y las luchas históricas, para el Taita Avelino Dagua no es posible narrar la historia sin caminar el territorio.

Pervivencia y ley de origen

Desde el año 1994, el pueblo Misak viene trabajando en la construcción de un Plan de Vida, para el año 2004 al hacer un balance se enfatizó la necesidad de un horizonte para la pervivencia social y cultural de la comunidad centrado en la ley de origen que integra los aspectos de: unidad, territorio, saber propio, autoridad y trabajo comunitario.

La unidad como pueblo, parte de la comprensión de la totalidad de las dimensiones que generan relaciones sociales, el compartir una misma concepción de mundo, un lenguaje, unas formas particulares de ser y estar en el mundo, estos son aspectos que dan el germen de la unidad y se proyecta en el ámbito político, en ese orden configuran el *Mayaele*, es el conjunto de todos, estar acompañados, estar de acuerdo para soñar y dormir juntos en la misma casa. La unidad de todas las voluntades, de todos los hombres y mujeres Misak en la asamblea del Pueblo.

El territorio, *Nupirau*, es una unidad espacio-temporal donde transita la vida, allí se genera la armonía de la naturaleza de la que hacen parte los Misak, en este sentido son importantes los seres espirituales, pues también están presentes en el territorio, bien en el alma de las plantas, en las lagunas, el trueno, los ríos y los páramos. Estos espíritus se pasean en las nubes y anuncia grandes crecientes que traen consigo los caciques, grande líderes y dirigentes que nacen cada cien años y renuevan de esa manera la historia. Aquí la historia no es una sucesión de hechos, contados de manera lineal, están siempre anclados en el territorio y son una posibilidad de que vuelva a ocurrir.

El saber es un conocimiento heredado desde los tiempos del origen, se encuentra vinculado con todos los aspectos de la vida. Para algunos taitas es la “Ciencia Misak” la que permite nombrar, comunicar, entregar y compartir con la naturaleza saberes, pueden estar en el fogón, en el trabajo y en la familia. Cinco formas de pensamiento están presentes: El Saber; la autoridad, justicia y ley propia; la familia; la Educación y la Agrocultura. El saber es comunicación con los ancestros, una unidad que propicia la supervivencia o la permanencia en términos étnicos e interculturales.

La justicia se inspira en el principio de *Lata-latá*, una idea de redistribución y reciprocidad en la cual está involucrado el trabajo, el acceso a la tierra y la participación en la organización de la comunidad. De allí parte de la idea de gobierno y autogobierno donde se propicia la igualdad y la paridad, bajo el principio *Mayaele*, para todos los de la casa.

El trabajo comunitario está en el Alik - Minga, elemento de cohesión, intercambio y reciprocidad, en la cual se expresa la voluntad colectiva de acompañar y compartir. Más allá del trabajo es una apuesta por estar juntos todos los Misak. En este aspecto se hace realidad el Mayeḷe y el latá - Latá.

Más allá de escribir una serie de mandatos, de leyes dictadas, lo que se persigue es una revitalización del ser en las prácticas. Sin lugar a una de las prácticas que más demanda reflexión tiene que ver con la pervivencia de la agricultura. La dinámica de la organización social se puede periodizar de la siguiente manera: en los 70 el nacimiento de la organización y la lucha por la tierra, en la década de los 80 y 90 la lucha por la educación y el empoderamiento cultural y el gran reto para las primeras décadas del siglo XX está en la capacidad de revitalizar las prácticas productivas y de consumo relacionadas con la economía propia. Por economía, nos referimos central y fundamentalmente a como una comunidad (en este caso los misak) resuelve el problema de la producción y reproducción de sus condiciones de vida. Valorar la reproducción de las condiciones de vida desde los Misak involucra necesariamente su propia concepción de la vida, los recursos con que cuenta para hacerla posible y la capacidad de transformación mediante diferentes formas y prácticas culturales claramente diferenciadas de la racionalidad mayoritariamente impuesta y las formas presentes en la cosmovisión.

El Ya- Tul Misak

El ya tul es la forma en la que se desarrolla de manera concreta la propuesta de agrocultura, presente en la vida de los mayores. Es una forma de huerta cacera, ubicada en un tercer círculo de expansión luego el fogón, y de la casa de habitación. Allí se cultivan algunos alimentos para el sostén de la familia, se convierte además en un espacio de ensayo y de almacenamiento de semillas y variedades de plantas.

Su fundamentación no solo está asociada a aspectos productivos, se relaciona con procesos del saber. El Ya tul integra a niños y jóvenes en el arte de conocer, reproducir y expandir la disponibilidad de semillas, como también los diferentes

usos que de ella se puedan derivar. Semillas y conocimientos convierten al Ya-tul en el espacio-tiempo de la educación desde la familia.

Una característica del Ya-tul es su diversidad, se tienen un nivel muy alto de asociación y reciprocidad entre plantas. La aleopatía se puede entender como una derivación de la cosmovisión, está fundamentado en opuestos, plantas frías y calientes, dulces y agrias. De la misma manera que existe un aro iris macho y hembra así mismo debe tenerse presente la relación de opuestos en el Ya tul.

Su cuidado y desarrollo es especialmente un papel de las mujeres, en la división del trabajo, como un múltiples formas culturales, la reproducción se le ha encargado a ellas su papel es central en las labores de la crianza de los hijos, les enseña a trabajar desde una edad muy temprana y también determina la pervivencia de prácticas alimenticias,² las cuales sin lugar a dudas parte de los diferentes productos que existen en el Ya tul. En la huerta se siembran, la cebolla, cebollina, mauja, col, cilantro, mejicano (calabaza), repollo, maíz, fríjol, arracacha, aguacate, manzana común, descanse blanco, uvillas.

Dentro de las prácticas que concentran estas *huertas tradicionales* es el de mantener una gran variedad de plantas medicinales como la hoja de paño, chulco, ajeno, hierba buena, manzanilla, cidron, menta, mora de castilla, arrayán, paico, toronjil, ortiga, ruda, caléndula, apio, sábila, borraja, malva real entre otras, algunas de ellas son de uso exclusivo de los médicos tradicionales, quienes tienen el poder y el conocimiento para utilizarlas adecuadamente y curar las enfermedades.

Hoy en día, se reconoce una pérdida progresiva del Ya-tul y con el ánimo de continuar con la costumbre y no perder la tradición existen las *huertas escolares*, ubicadas alrededor de cada escuela, allí los estudiantes realizan prácticas y trabajos agrícolas más tradicionales, dando continuidad a la enseñanza recibida en el hogar, pero se termina valorando como una propuesta

² Un interesante aporte se ha dado desde los planteamientos de las economías del cuidado (Rodríguez, 2005) y el eco-feminismo (Shiva, 2008), pues han argumentado la necesidad de entender, visibilizar y cambiar el peso que socialmente se ha designado a las mujeres en la reproducción de los sistemas económicos.

escolar en la que los jóvenes no la vivencia como parte de su vida cotidiana. El progresivo avance de ideas del desarrollo rural y su propuesta de revolución verde, así como un constatare afianzamiento del monocultivo, especialmente la papa y la amapola para la extracción de opio en el pasado, unido con la expansión de un sistema que demanda cada vez más tierra, acosan el sistema del Ya.tul.

La minga como un espacio de actividad productiva y sociocultural

La minga representa otro espacio para reconocer y fortalecer la cultura del pueblo Misak, constituye parte fundamental del pensamiento propio, de la manera de vivir. Los mayores hablan que *“la minga es como una fiesta”*, un gran momento de estar todos juntos. Su existencia social es importante porque gira alrededor de la familia, donde se dan los espacios en relación con la comunidad como medio de integración e información. La minga es un medio de diversión y esparcimiento; es el sitio adecuado para desarrollar la creativa imaginación a través de exageraciones o cuentos que se inventan sus participantes al momento de los encuentros comunitarios.

La minga demuestra que el esfuerzo colectivo tienen una mayor capacidad de trabajo, se hacen mucho más rápidas las labores al estar todos juntos, en este sentido socialmente se aspira a que asista el mayor número de comuneros posibles, esta aspiración a dando lugar a la creencia que cuando hay mucha gente en la minga la cosecha será abundante y por tanto debe ser compartida entre todos, lo contrario, cuando a una minga no asisten un número grande de personas es una presagio de pérdida o mala suerte.

Antiguamente la convocatoria a una minga se hacía por medio de la música autóctona, las mingas se empezaban con música y terminaban con música. La minga era también un espacio de reencuentro con el medico tradicional para consultar los sueños, este los interpretara y revelara su significado. En un sentido amplio la minga era le espacios de encuentro colectivo.

Las mujeres, al igual que en Ya-tul, cumplen un papel muy importante en la minga, asumen la preparación de los alimentos, la atención a la comunidad participativa y colaboran con las actividades agrícolas, si bien su visibilidad es limitada en múltiples espacios siempre son una fuente de creatividad y alegría, en medio de estas labores crean sus chistes y anécdotas que muchas veces no sale de los círculos donde hacen sus quehaceres, por lo general alrededor del fogón. Al niño se le lleva a la minga para que aprendiera a trabajar de izquierda a derecha, siempre con el ejemplo de los mayores; por medio de la observación adquiere todas las habilidades del trabajo.

Generalmente la minga es un espacio donde se comparten la comida, la cosecha, el trabajo, la experiencia, el conocimiento y se fortalece los lazos de integración y solidaridad del pueblo Misak. Existen varias clases de mingas algunas de las cuales se han olvidado. La más antigua y la principal era *la minga de los caciques*, que se hacía en la época antes de la llegada de los conquistadores y de la cual se cosechaba una parte para ser repartida entre los participantes y la otra era guardada en grandes depósitos para darla al pueblo cuando llegaba la época de escasez. Esta minga era para todos y especialmente se notaba la unidad entre los caciques de distintas partes de la comunidad.

Posteriormente, después de la llegada de los españoles, la minga más importante fue *la minga del cabildo*, de la cual participaban todos los Misak y de igual forma se repartía entre los participantes y el resto era para las necesidades del cabildo, cuando convocaban a esta minga todos tenían que ir, se convirtió en un aspecto obligado.

Más adelante se hicieron *mingas para hacer o arreglar puentes*, donde todos eran beneficiarios, algunos puentes y carreteras que existen hoy en día han sido construidos por los Misak. Después de la llegada de los misioneros, quienes fueron evangelizando al pueblo, se empezaron a realizar las *mingas de Dios*. Estas se hacían en algunas tierras que el cabildo designaba para que la comunidad trabajara, sembrara y cosechara trigo para la iglesia. Cuentan que se sacaban de 30 a 40 arrobas de trigo para la iglesia. Se llamaba la “*roza del santo*”. La minga del común para la iglesia siempre era con fiesta. Otras

mingas importantes son: la minga de hacer casa, minga personal, minga de aguinaldo, minga de la escuela entre otras.

Si bien existe en la minga un enorme potencia de crear lazos de comunidad y se evidencia como una práctica que históricamente ha acompañado la vida de los Misak, en los últimos años se ha reducido a trabajos comunitarios que por los general son convocados por el cabildo.

El mercado como medio y no como fin

Al hacer una mirada sobre los sistemas productivos en los Misak, queda evidente una creciente tendencia a estar vinculados fundamentalmente con procesos comerciales y de mercado. A la vez se observa una pérdida progresiva de las formas de cultivo tradicional que están asociadas al Ya-tul en sus diversas formas. Esta tendencia hace que existe una atención por la manera cómo funciona el mercado y cuál debería ser la estrategia de participación que permita obtener ventajas y beneficios para el productor en comunidades agrícolas.

Hay que partir de reconocer que el mercado es ante todo una institución social, creada en las comunidades para posibilitar el intercambio de bienes y servicios necesarios para la satisfacción de las necesidades humanas. No es un mecanismo exclusivo del capitalismo, incluso estuvo presente en los pueblos aborígenes de América antes de la irrupción de los españoles al continente. Pero en la actualidad ha adquirido la principal relevancia en la organización económica y funciona en relación con los intereses de quienes tienen el capital, es efectivamente el lugar donde se hace la circulación ya no de bienes y servicios para las necesidades en general sino de mercancías. Esa relación es la esencia actual del mercado, comprar y vender teniendo la intermediación del dinero como factor determinante de estas relaciones.

En el mercado no solo se venden los productos, es también el lugar donde se adquieren los insumos y medios suficientes para producir. Es mercado como lugar de encuentro donde se determina el valor y precio permite hacer efectiva la

producción. Es decir que en la mayoría de casos para el capitalismo la producción solo se completa cuando esta es llevada y realizada en un mercado en el cual se busca fundamentalmente ganancias. Para la sociedad que tiene la esencia productiva el mercado este concreta la realización de todo el proceso productivo.

Paradójicamente en muchos de los análisis, solo se ve el mercado como el lugar donde venden los productos, dejando de lado la adquisición de los insumos necesarios y suficientes para producir. El análisis de estos espacios de interacción se constituye en un elemento clave para el caso de la economía Misak, pues el desarrollo del monocultivo de la papa así como de los otros productos pensados para obtener ingresos, reclama una cantidad de insumos químicos que hace del precio de mercado un referente que siempre desfavorece la producción local.

Por un lado se tiene la necesidad de insumos químicos, al provenir en su mayoría de empresas multinacional, ponen un precio de venta que garantice el máximo de beneficios para ellos. El productor no tiene otra alternativa que comprar este insumo, pues es necesario y sin él no es posible desarrollar la producción. Esta circunstancia no se presenta cuando el productor de manera aislada y sin ningún tipo de información enfrenta la venta de su producto final, se somete a la especulación de los medianos y grandes comerciantes o a la aventura de que exista sobreproducción, de ser así el precio de su producto será muy bajo y no tendrá otra alternativa que venderlo al precio que determina el intermediario. Como tienen que cubrir los costos de los insumos, termina perdiendo gran parte de su trabajo que en la mayoría de los casos es el de toda la familia y reduce por tal motivo su consumo a lo necesario para la supervivencia.

Este tipo de estructuración de la producción para responder al mercado, parte de la idea que lo importante está en la generación de ingresos monetarios, de esta manera se determina que no se siembre para comer sino para vender, en la medida en que crece ésta mentalidad los alimentos que consume el Misak no son los que se generan en el Ya-tul sino los que encuentran en los mercados.

Así se genera un tipo de trabajo en el cual se producen alimentos para obtener dinero y con el dinero se comprar los alimentos que venden los

intermediarios, en muchos casos producidos por los mismos Misak en otro lugar y comercializados por los mercados de los municipios cercanos, o productos de las alimentación básica como arroz, pasta y harinas en general. Se vende papa (harina y carbohidratos) para comprar pasta (harina y carbohidratos) o en el peor de los casos se venden truchas (proteínas) para comprar pastas. Siempre en todos estos escenarios hay un deterioro del reconocimiento del trabajo familiar, como generador de productos o de riqueza. En este caso el 90% de lo que produce en la comunidad Guambiana se destina para el mercado y solo el 10% de la producción se destina para el consumo.

Esta preponderancia que tienen el dinero como factor esencial de la economía ha posibilitado desde la década de los 90 la irrupción de los cultivos de uso ilícito en el resguardo, fundamentalmente el cultivo de amapola, este fenómeno tienen cabida en la comunidad pues genera la ficción ingresos monetarios altos, pero distorsiona los contextos culturales conllevado a una sociedad consumista que hace juego a los requerimiento del mercado y que se vuelve dependiente creciente los ingresos que pagan los traficantes por el cultivo de la planta. Cuando desaparece los cultivos de uso ilícitos lo único que queda son precios altos y una comunidad acostumbrada al consumo generalizado de productos suntuarios.

Hablar de pervivencia debe entender el significado que tienen el mercado y para que fines se puede usar, siempre buscando construir un proyecto de economía propia. La sociedad mayor no cambiara la importancia que en la actualidad le da al mercado, por el contrario se fortalece este en otros planos que tradicionalmente no había intervenido, como son la salud, la educación y el mismo medio ambiente. En ese orden de ideas la creciente interacción que tiene el pueblo Misak con la sociedad mayor, hace necesario fundamentar como participara éste siempre viendo el mercado como un medio para pervivir y no como el fin sobre el que se trabaja la producción.

La irrupción del mercado como una posibilidad de intercambio ha remplazado formas de socialización cultural que tradicionalmente se tenían en el contexto de vida propia. Se ha llegado a utilizar trabajo asalariado en lugar de la minga o la mano prestada, así el mercado de mano de obra entra a formar una interacción que remplace las relaciones propias del ideal de vida Misak. Lo

mismo sucede cuando se abandonan prácticas para socializar la cosecha en la minga, intercambios de productos que son también formas de distribución propias de la cultura, estos son remplazados por la creciente comercialización en el mercado y con ella la interacción de otros valores, propios de este mecanismo de interacción social.

Una primera iniciativa necesaria y fundamental para el proceso económico de la comunidad Misak ésta referido fundamentalmente a cómo hacer una participación organizada en el mercado y con ello poder actuar de manera concertada y coherente, tanto desde el plano de la producción como en el contexto del consumo de productos y de insumos.

Otro elementos necesario y fundamental para afrontar el mercado, está en la valoración que se debe dar al mercado local como un potencial que dirija la producción a atender las necesidades al interior de la comunidad misma, así como estructurar un contexto de consumo que parte de esta producción.

Elementos para discutir la pervivencia desde los procesos económicos

En el año 2004, dentro del marco de las diferentes asambleas del plan de pervivencia, se plantearon algunos elementos centrales para posibilitar desde lo económico la pervivencia del pueblo Misak.

Primero: La economía propia de los Misak, se debe construir como un proyecto de tipo colectivo, integral y orgánico. En ese sentido se tiene un propósito colectivo, pues no depende única y exclusivamente de un programa o de un individuo, es un aspecto que integra múltiples intereses y por tanto tienen que asumirse desde el cabildo como una representación de la colectividad.

Es integral en el sentido que se asume como un elemento donde interactúan otras variables desde las cuales es posible abordar soluciones. En este caso

la interrelación con procesos como la educación, la salud, el territorio y el problema de tierras juegan un papel importante a la hora de hablar de una economía propia.

Es orgánico en la mediada en que se entiende el problema como un todo y no una simple referencia de las partes que integran el proceso. Así no se busca entender que la propuesta económica es una sumatoria de producir distribuir y consumir sino como una relación estrechamente vinculada con la cotidianidad de la gente en la búsqueda de reproducir sus condiciones de vida.

Segundo: El centro del proceso sobre el cual se construirá el fortalecimiento de la economía propia es la familia como un eje que posibilite pensar cualquier criterio de trabajo, proyecto y actividad. Para este caso es fundamental la capacidad de trabajar no pensando en el mercado, la productividad, la agroindustria, la tecnología en sí misma, sino en el bienestar material del Misak ese es el centro también para la economía propia.

Este criterio rescata la idea que la estructura productiva está en función y parte del trabajo familiar, de igual manera cuando se valora la posibilidad de acceder al consumo se hace pensando en la familia. Que desde el aspecto cultural permite ver que no es el individualismo, lo que debe primar en los aspectos económicos, sino fundamentalmente la familia, la cual se relaciona ampliamente con la comunidad.

Tercero: Es la autonomía alimentaría una manera de construir un sentido de vida propia, a partir del cual se logre una verdadera pervivencia en el largo plazo para al pueblo Misak. En este aspecto se hace énfasis en la necesaria autonomía, para el cabildo determine el tipo de proceso productivos impulsados, siempre en procura de garantizar precisamente esa autonomía alimentaría. El rescate de huerta, el Ya-tul y el saber ancestral sobre formas de siembra y semillas permite hacer que este criterio tenga una conexión con los aspectos culturales y de educación además de garantizar la existencia misma del Misak para el futuro de la humanidad.

Cuarto: El desarrollo de una economía propia no renunciar a la posibilidad de apropiar los elementos de tipo tecnológico, organizativo y empresarial presente en la sociedad mayor; a la vez que rescata el saber tradicional que contribuyan a generar un bienestar en las condiciones de vida de la familia Misak. Así el concepto de economía propia no significa un retroceso o una vuelta al pasado en términos productivos y de consumo. Significa un apropiar y recuperar de manera que permita establecer condiciones de pervivencia mediante la garantía que el pueblo tiene las condiciones necesarias para su existencia por muchos años más.

Referencias

- Dagua, A., Aranda, M., & Vasco, G. (1998). *Guambianos: Hijos del Aroiris y del Agua* Bogotá: CEREC - Los Cuatro Elementos - Fundación Alejandro Angel Escobar - Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular.
- Gros, C., & Morales, T. (2009). *¡A mi no me manda nadie! Historia de vida de Trino Morales* Bogotá Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Jimeno, M. (2006). *Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas - Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Universidad del Cauca - Consejo Regional Indígena del Cauca.
- Muelas, L., & Urdaneta, M. (2005). *La fuerza de la gente*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Novoa, E. (2007). Cauca: Neomodernización violenta y resistencia social en la década de los noventa - Separata Especial. *Journal, No 7, 70*
- Rodríguez, C. (2005). *Economía del cuidado y política económica: Una aproximación a sus interrelaciones* Mar del Plata: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Santos, B. D. S. (2006). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales • UNMSM. Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global.
- Shiva, V. (2008). *Los Monocultivos de la Mente: : perspectivas sobre la biodiversidad y la biotecnología*. Madrid: Editorial Fineo.
- Tapia, L. (2009). *Pensando la Democracia Geopolíticamente*. La Paz: Muela del Diablo Editores - Comuna - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CIDES - UMSA.
- Walsher, A. D., & Marcelo, W. (2008). Introducción. Las venas (re)abiertas de America Latina In A. L. d. I.-B. D. Alai (Ed.), *Territorios y recursos naturales; el saqueo versus el buenvivir* (pp. 5-11). Quito: Alai, Agencia Latinoamericana de Información.

Wallerstein, I. (2005). *Análisis de Sistemas-Mundo: Una Introducción*. México: Siglo XXI Editores

Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima: Universidad Nacional Mayor San Marcos. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales - Unidad de Postgrado. Programa Democracia y Transformación Global.



